

ARTE RUPESTRE EN EL RIU DE LES COVES

(CASTELLÓN)

Pere M. Guillem Calatayud
Rafael Martínez Valle
Valentín Villaverde Bonilla



MONOGRAFÍAS DEL INSTITUTO DE ARTE RUPESTRE

La serie *Monografías del Instituto de Arte Rupestre* tiene por objetivo promover el estudio y la divulgación del arte rupestre de la Comunitat Valenciana; Bien de Interés Cultural, según establece la Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano, y Patrimonio Mundial desde diciembre del año 1998.

Dirección de la serie:

Rafael Martínez Valle (Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals. Generalitat Valenciana).

Pere M. Guillem Calatayud (Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals. Generalitat Valenciana).

Consejo científico:

- Jean Clottes (IFRAO International Federation of Rock Art Organizations)

- Mauro S. Hernández Pérez (Departament de Prehistòria, Universitat d'Alacant)

- Julián Martínez García (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía)

- Pilar Utrilla Miranda (Departamento de Prehistoria, Universidad de Zaragoza)

- Valentín Villaverde Bonilla (Departament de Prehistòria i Arqueologia, Universitat de València)



INSTITUT VALENCIÀ
DE CONSERVACIÓ I
RESTAURACIÓ DE
BÉNS CULTURALS

© del texto: los autores

P. M. Guillem Calatayud.

Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Restauració i Conservació de Béns Culturals

R. Martínez Valle.

Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Restauració i Conservació de Béns Culturals

V. Villaverde Bonilla.

Dept. de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València

© del material gráfico e ilustraciones: los autores y el Àrea d'Arqueologia i Paleontologia. Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals.

© de la edición: Generalitat Valenciana

Diseño, realización e impresión: LAIMPRESSA CG

www.laimpressa.com

Impreso en España

ISBN: 978-84-482-5501-5

Depósito legal: V-173-2011

Esta publicación se ha visto beneficiada de una ayuda económica de la Conselleria d'Educació, Generalitat Valenciana, al proyecto *Una ventana al pasado: arte rupestre en Valltorta-Gassulla. Prometeo/2008/165*.

Arte rupestre en el Riu de les Coves (Castellón) / Pere Miquel Guillem ... [et al] - València: Generalitat Valenciana, 2010.

P. : il.; 30 cm. - (Monografías del Instituto de Arte Rupestre: 2)

Bibliografía: p. 247-250

ISBN: 978-84-482-5501-5

D.L.: V-173-2011

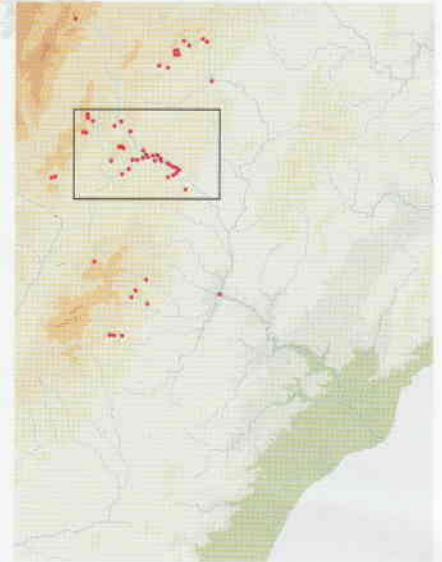
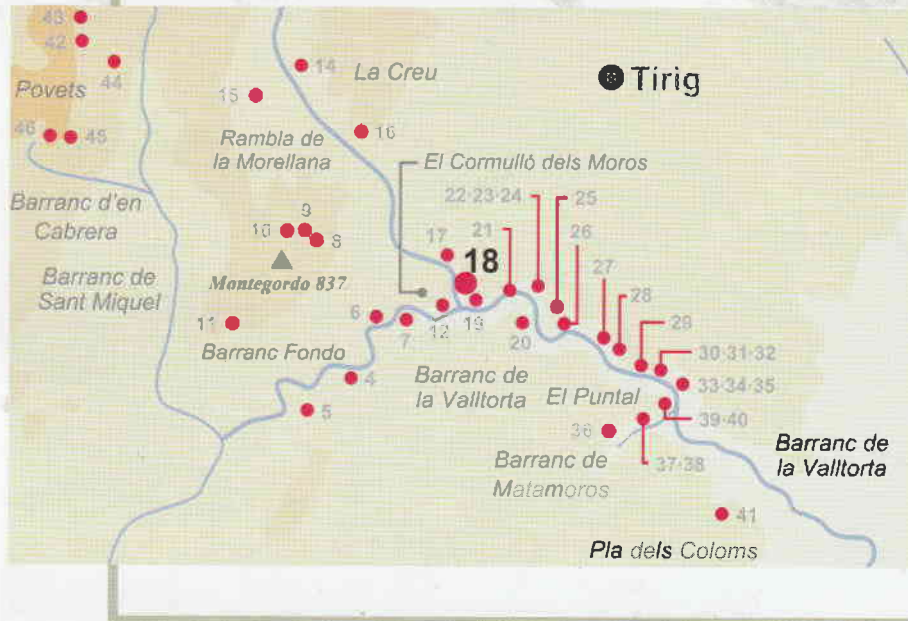
1. Riu de les Coves (Comunidad Valenciana: yacimientos arqueológicos). 2. Arte rupestre levantino. 3. Castellón (Provincia)- Poblamiento prehistórico y secuencia artística regional del Riu de les Coves. Guillem Calatayud, Pere Miquel.

COVES DELS RIBASSALS O DEL CIVIL

TÉRMINO MUNICIPAL: Tírig. (Alt Maestrat).

CUENCA: Rambla de la Morellana, Barranc de la Valltorta, Riu de les Coves.

TIPO DE ARTE: Levantino y Esquemático.



DESCRIPCIÓN Y VALORACIÓN DEL CONJUNTO:

Conjunto de tres abrigos situados en la margen izquierda de la Rambla de la Morellana, afluente del Barranc de la Valltorta. (Figuras 1 y 2).

De los tres abrigos que conforman el conjunto sólo el tercero posee un número importante de representaciones y ha sido objeto de cuidada publicación. Se trata del Abric III, que fue descubierto el año 1917, durante los primeros tra-



Figura 1. Barranc de la Morellana, al fondo en su margen izquierda se abren les Coves dels Ribassals o del Civil.



Figura 2. Conjunto de los abrigos de les Coves dels Ribassals o del Civil.

bajos de estudio realizados en el Barranc de la Valltorta por Hugo Obermaier, Paul Wernert y los miembros del Institut d'Estudis Catalans.

El conjunto, estudiado por primera vez por Obermaier y Wernert, se estructura en tres cavidades y conserva escasas pinturas esquemáticas, que han de relacionarse con el Arte Esquemático Antiguo y entre las que cabe destacar un zigzag y una figura oval, y un importante conjunto de temas levantinos, con más de ciento cincuenta motivos, en los que no es difícil establecer la existencia de distintos horizontes estilísticos.

La primera cavidad es la de menores dimensiones y está aislada de las restantes por un resalte rocoso. En su interior apenas se conservan restos de dos zoomorfos: uno de ellos un ciervo.

En la segunda, además de alguna representación zoomorfa aislada, destacan dos agrupaciones en las que intervienen un cierto número de figuras. La primera, que ocupa una posición superior derecha, está formada por varios arqueros de pequeño tamaño que rodean una representación de jabalí (Figuras 3 y 4), que mira a la izquierda, una cierva con la cabeza vuelta y algunos temas esquemáticos. La segunda agrupación, que ocupa una posición inferior, está formada por un par de representaciones de cabras y un conjunto de arqueros lineales caracterizados por el elevado dinamismo, al levantar los brazos y blandir los arcos y las flechas. Junto a ellos, posiblemente una representación simplificada de una falange, similar a las que también se documentan en los abrigos de la Mola Remígia. Llamamos la atención sobre la existencia de un ciervo macho, situado a la izquierda de las dos agrupaciones anteriores, por poder ofrecer una lectura dis-



Figura 3. Jabalí del Abric II.



Figura 4. Calco del jabalí (calco según los autores).



Figura 5. Ciervo y zoomorfo del Abric II.

tinta de la que en su día dieron Obermaier y Wernert (Figura 5). El animal, de cornamentas parcialmente conservadas, mira a la derecha, sin que pueda mantenerse la disposición de cabeza vuelta atrás con la que fue publicado. Sin duda la limpieza de la superficie ha contribuido a aclarar esta disposición. Señalaremos, para terminar con la descripción de temas de esta primera cavidad, la presencia de algunos temas no figurativos, probablemente esquemáticos, situados algo más abajo de la figura del jabalí.

Desde un punto de vista temático, la separación de las otras dos cavidades es difícil. De manera que las trataremos como un conjunto cuyo nexo proviene de la escena principal que preside esta parte del abrigo. Una escena de interpretación problemática, integrada por el encuentro entre dos grupos de arqueros de número muy desigual. Se extiende por una superficie de casi cuatro metros de longitud (Figuras 6 y 7).



Figura 6. Detalle de la escena principal del Abric III de les Coves dels Ribassals o del Civil.

Las figuras que conforman esta escena poseen una clara unidad estilística y de expresión, así como algunas pautas de ejecución que permiten pensar que se pudo construir a partir de la incorporación de diversos grupos de figuras, normalmente en cifras que rondan de dos a cuatro motivos. En cualquier caso, la unidad estilística de la composición prevalece sobre cualquier consideración temporal.

Si nos centramos en las figuras que componen esta escena, podemos señalar como rasgos más característicos aquellos que precisamente llevaron a Obermaier y Wernert a definir al tipo de representación cestosomática, una de las formas de representación de arqueros de la Valltorta más característica. Son figuras de torso exageradamente alargado con respecto a las extremidades, con una parte superior de tendencia triangular y cinturas muy estrechas, reducidas a una simple línea, piernas modeladas, con detalle de

pies y pantorrillas, y cabezas de tipo discoide. Además, suelen estar desprovistas de detalles de vestido y los adornos, también escasos, se suelen limitar a la cabeza.

La composición puede describirse de la siguiente manera, a la izquierda, un grupo de ocho figuras, una de ellas perdida en la actualidad, en disposición dinámica, con arcos y flechas, mira a la derecha; ligeramente por abajo otras dos figuras al menos, no recogidas en el calco de Obermaier y Wernert, en disposición similar; y algo más adelantadas otras dos figuras, en la actualidad también perdidas. Se integran también en esa parte del abrigo, la representación de un caballo, la de un ciervo parcialmente infrapuesto a alguna de las figuras antes descritas, y una figura humana que por estar muy perdida no nos atrevemos a relacionar con las que componen la escena. Más a la derecha, e interrumpida por una colada que genera probablemente una falsa sen-



Figura 7. Calco de la escena principal del Abric III (calco según Obermaier, H. y Wernert, P., 1919).



Figura 8. Caballo del Abric III.

sación de distancia, o de ruptura, encontramos otra agrupación de setenta y ocho figuras. Esta agrupación, notablemente ampliada con respecto a la publicada el año 1919 gracias a la limpieza del abrigo, incorpora alguna figura femenina y dos representaciones de arqueros que miran a la derecha. El resto mira a la izquierda y parece dirigirse contra la agrupación anterior.

Dentro de la composición una de esas dos figuras que miran a la derecha adquiere un cierto protagonismo, ya que es de mayor tamaño que las restantes y la disposición de las piernas resulta algo particular, con una pierna adelantada y doblada por la rodilla. Junto a estas figuras integradas en la escena que domina el panel, encontramos otras representaciones de animales y restos de representaciones humanas de estilo distinto, lo que indica un complejo proceso de adición.

Aunque la mayoría de las figuras aparecen con arcos y flechas, y algunas están en disposición de disparo, lo cierto es que no existe ninguna figura asaetada o herida en ninguno de los dos bandos, y tampoco parecen representadas las flechas que, en teoría, testimoniarían la inmediatez del disparo. Incluso la sensación que se desprende en muchos casos, dada la poca curvatura del arco, es la de que los arcos están sin tensar, traduciendo más la actitud de blandir el arma que la de disparar.

Esta circunstancia, así como la integración de las figuras femeninas, o la incorporación de las dos figuras de arqueros que miran a la derecha en el grupo que se orienta hacia el otro lado, han llevado a algunos investigadores a sugerir que estamos ante una danza, o un encuentro de dos grupos y no ante una verdadera escena de combate. Sea o no así, lo cierto es que el mensaje que traduce la composición es marcadamente coercitivo, pues impresiona la cantidad de individuos representados y su manifiesta predisposición para el combate. Podríamos decir que nada distrae del protagonismo del guerrero y su armamento, y aquel como elemento estereotipado, con pocos rasgos de individualización, pero una cierta atención por la búsqueda de actitudes variadas.

Algo que resulta coherente con la poca presencia de elementos de adorno o de detalles de vestimenta.

Entre las figuras que no participan en la composición merecen un comentario particular un caballo de gran tamaño que se sitúa en la parte superior de la tercera cavidad y una zona en la que se registran distintas fases de ejecución de figuras, como consecuencia de desconchados que indican, por tanto, el ritmo de ejecución (Figura 8).

El caballo, de unos 40 cm de longitud mira a la izquierda y aparece en disposición de galope volante, con los dos pares de extremidades extendidos hacia delante y atrás. La cola ligeramente separada y la disposición adelantada de la cabeza acentúan la sensación de movimiento. La técnica de ejecución es bien visible, con un trazo de contorno muy marcado y el relleno posterior de la superficie corporal.

La superposición de motivos es bastante compleja (Figuras 9 y 10). Un arquero con adornos de cintura y brazo, esto es, de estilo distinto de los que se integran en la composición de enfrentamiento, aparece infrapuesto a varias representaciones cestosomáticas, y el espacio gráfico de alguna de éstas, como consecuencia de un desconchado, es ocupado por una pequeña figura de ciervo, de cornamenta algo esquematizada. Como son pocos los casos en los que se puede determinar el ritmo de ejecución de las figuras en el Arte Levantino, esta agrupación resulta de elevado interés y demuestra que hubo una fase previa a la de la decoración de la escena principal. Así mismo confirma que en determinado momento la atención por esta escena se perdió, ya que la figura del ciervo nada tiene que ver con las figuras junto a las que se representó.

Finalmente, a la derecha del abrigo, y dentro de la tercera cavidad, contamos con los siguientes temas: en la parte superior una figura algo deteriorada de un arquero a la carrera. Las piernas voluminosas y la estructura corporal son similares al tipo cestosomático que también hemos denominado en Valltorta de tipo Centelles. Por debajo varias representaciones de cuadrúpedos pueden estar integradas en una escena de caza, y a la izquierda un trepador asciende por un motivo arboriforme.

Hasta la década de los ochenta les Coves dels Ribassals sufrieron numerosas agresiones, fundamentalmente la realización de *graffitis* y el arrancado de figuras. El año 1999 se ha llevado a cabo la restauración del Abric III con óptimos resultados que incluyen la aparición de nuevos motivos y, afortunadamente, se ha podido recuperar una de las figuras que tiempo atrás fueron arrancadas del abrigo.

Bibliografía: Obermaier, H. y Wernert, P. (1919); Cabré, J. (1925); Porcar, J.B. (1947); Beltrán, A. (1968); Viñas, R. (1982); Martínez Valle, R. y Guillem, P. M. (2005); Guillem, P. M. (2005); Villaverde, V. (2005) y Martínez Valle, R. y Guillem, P. M. (2006).



Figura 9. Escena acumulativa del Abric III donde se observan varias superposiciones.



Figura 10. Calco de la escena acumulativa del Abric III (calco según los autores).